

sobre determinados puntos también funciona como un freno temático para quien propuso al testigo, ya que el re examen directo solo podrá elaborar una nueva línea de interrogación sobre los puntos estrictamente trabajados en el contrainterrogatorio.

Del mismo modo, el re-contraexamen directo también tiene una limitación: solo podrá desarrollarse sobre los puntos trabajados en el re examen directo, siendo objetable toda pregunta que no respete los límites que las partes fijaron para contradecir.²²⁶

²²⁶ Esta regla es bien clara en los sistemas adversariales anglosajones. Explica Emanuelli Jiménez que cada interrogatorio subsecuente al directo tiene que limitarse, salvo permiso del tribunal, a lo preguntado en el interrogatorio anterior (Emanuelli Jiménez, Rolando, *Prontuario de Derecho Probatorio Puertorriqueño*, op. cit., p. 360).

La regla de evidencia 607 de Puerto Rico establece lo siguiente: "(3) Interrogatorio redirecto: examen de una persona testigo que, con posterioridad a su contrainterrogatorio, le hace la parte que le sometió al interrogatorio directo. El interrogatorio redirecto se limitará a la materia objeto del contrainterrogatorio. (4) Recontrainterrogatorio: Examen de una persona testigo que, con posterioridad al interrogatorio redirecto de dicha testigo, le hace la parte que le sometió al contrainterrogatorio. El recontrainterrogatorio se limitará a la materia objeto del interrogatorio redirecto".

10. Algunos tips para tener en cuenta

Al momento de preparar, planificar y ejecutar el contraexamen, es importante tener presente los siguientes consejos finales.

10.1. No lleve las preguntas anotadas

Tal como afirmamos en el cuarto apartado, debe evitar llevar a la audiencia las preguntas previamente anotadas. Lo central en el contraexamen no son las preguntas sino los temas o grandes líneas de interrogatorio, que es donde se debe focalizar la planificación. Es por ello que sugerimos que la preparación del contraexamen se realice basándose en una guía o cuadro que detalle los temas y líneas de interrogación.

La anotación de preguntas terminará por dificultar la labor en la sala de audiencias ya que limitará la capacidad de percepción de lo que está ocurriendo en la audiencia y generará tiempos muertos o silencios entre una pregunta y otra, con el riesgo que el testigo termine por responder por fuera de las preguntas realizadas (pérdida de control).

10.2. Realice preguntas cortas y seguras

Nunca olvide que en el contraexamen Ud. está interrogando a alguien que no está de acuerdo con su teoría del caso. Si ello no fuera así, seguramente hubiese sido Ud. quien realizó el examen directo. Entonces debe tener cuidado al formular preguntas. No puede interrogar en un plano sobre el cual Ud. no conozca la respuesta.

Sus preguntas, salvo en áreas absolutamente seguras, deben ser sugestivas de un solo punto, evitando las preguntas abiertas o cualquier otra pregunta que busque obtener una explicación de los hechos.

Las preguntas son seguras siempre que no vayan directo al punto o conclusión. Así, si la línea es demostrar que las condiciones de percepción del testigo eran malas, nunca pregunte directamente sobre la capacidad de visión del testigo. Pregunte indirectamente sobre la iluminación, la distancia, los problemas de visión. Evite sacar conclusiones con el testigo.

Una buena herramienta para evitar cometer errores es confeccionar preguntas cortas y simples. Seguramente si su pregunta le ocupa más de un renglón, o bien no es sugestiva, o aun siéndolo contiene más de un hecho. Evite esa pregunta y reformúlela en tantas partes como fuera posible.

10.3. Tenga las evidencias respaldatorias a mano

El contraexamen no es una receta mágica e infalible, a través de la cual se logra que los testigos que acaban de declarar de una manera, unos minutos después digan exactamente lo contrario. Es por ello que resulta fundamental para realizar nuestra tarea, verificar si contamos o no con evidencia respaldatoria.

Cuando contraexaminamos a un testigo, no estamos haciendo otra cosa que contrastar nuestra versión de los hechos con el relato del testigo. Por ello, cuanta más evidencia respalde nuestra versión de los hechos, mayor será la seguridad que tengamos en realizar satisfactoriamente nuestro contraexamen y mayor la posibilidad de obtener las proposiciones fácticas que pretendemos.

Para poder contar con evidencias respaldatorias se requiere de un profundo trabajo preparatorio. Se deben planificar las líneas de interrogación que abordaremos y detallar las evidencias que respaldan nuestra versión. Debe priorizarse como evidencia respaldatoria los propios dichos del testigo, ya que de este modo no hay posibilidad de que aquel cambie su versión. Para ello es necesario no solo profundizar la investigación para poder contar con cualquier versión que el testigo haya dado con anterioridad (declaraciones previas en la investigación, cartas, declaraciones en el seguro, etcétera), sino que también debemos estar atentos a lo que el testigo haya dicho en el examen directo. A veces una manifestación

en el examen directo es muy potente para nuestros intereses. Si, por ejemplo, el testigo en el examen directo refiere que el imputado era muy parecido a quien lo agredió, tal vez tengamos un buen punto para trabajar en el contrainterrogatorio. Si se parece al autor, puede interpretarse que se trata de otra persona con características similares. No hay mejor evidencia respaldatoria que lo declarado en el examen directo.

Esas evidencias respaldatorias debemos tenerlas a mano por si es necesario utilizarlas.

10.4. Utilice apoyo gráfico

En líneas generales, cuando hablamos de apoyo gráfico estamos pensando en un examen directo para que el testigo ilustre al tribunal. Sin embargo, no descarte su utilidad en un contrainterrogatorio. Si el punto que queremos trabajar en el contraexamen es la incoherencia del testimonio, cuanto más podamos graficar esa declaración, mejor será el mensaje que enviamos al tribunal.

Así, la utilización de vistas fotográficas para poder graficar la oscuridad de un lugar, un plano del lugar del hecho que da cuenta la cantidad de metros entre un lugar y otro, pueden ser una gran herramienta para exhibir al tribunal la imposibilidad de que el testigo pueda haber observado algo.

Asimismo, la utilización de una pizarra donde se van tildando las dificultades del caso, puede ser una gran herramienta persuasiva. Es muy gráfico el contraexamen que en la película "Find me guilty" (del año 2006, dirigida por Sidney Lumet y protagonizada por Vin Diesel), practica el abogado defensor sobre uno de los testigos de la acusación. Valiéndose de una pizarra, comienza a interrogar al testigo si a la fecha que dice haber observado a los aquí imputados cometer hechos criminales consumía heroína, cocaína, marihuana, barbitúricos, metadona, y continúa con un listado de narcóticos. Mientras, va realizando una pregunta tras otra, un ayudante va tildando en una pizarra las drogas que consumía el testigo estrella de la acusación. Sin duda que la imagen de la pizarra llena de tildes es muy fuerte para debilitar aun más ese testimonio.

10.5. Tenga cuidado con el abuso de muletillas

Sostuvimos que las preguntas sugestivas deben realizarse de modo tal que sugieran con mayor fuerza la respuesta. De allí que sostengamos que la pregunta debe ser realizada en formato afirmativo, pudiendo luego introducir una pregunta del estilo "¿no es verdad?, ¿no es cierto?, ¿es así?, ¿es correcto? La introducción de la pregunta final después de la afirmación, es la que le da el formato de pregunta.

Sin embargo, debemos evitar el abuso de este tipo de muletillas, ya que se puede hacer demasiado artificial el interrogatorio. Veamos un ejemplo.

- P. Estaba oscuro, ¿no es verdad?
- P. Y la luz artificial era mala ¿no es verdad?
- P. Solo había un farol, ¿no es verdad?
- P. Distantemente a unos quince metros, ¿no es verdad?
- P. Y la atacó por la espalda ¿no es verdad?

Como vemos, el abuso de la muletilla le quita espontaneidad al contraexamen y se hace realmente molesto escucharla constantemente. Es por ello que sugerimos, eventualmente, la utilización de diversas muletillas, mas no emplearlas en todas las preguntas, sino más bien en las primeras. Una vez que el interrogatorio tiene ritmo, ya no es necesario utilizar la muletilla al final, ya que ha quedado claro que la frase ha sido realizada para que el testigo la afirme o la niegue. De ese modo se evita la pérdida de ritmo. Así, el interrogatorio quedaría del siguiente modo:

- P. Estaba oscuro, ¿no es verdad?
- P. Y la luz artificial era mala.
- P. De hecho, Solo había un farol, ¿no es así?
- P. Distantemente a unos quince metros.
- P. Y la atacó por la espalda.

10.6. Fije la vista en el testigo

Mantener la vista fija en el testigo tiene enormes ventajas. Por un lado se trata de una técnica de control del testigo, ya que genera en aquél una imagen de un abogado atento a lo que está ocurriendo y dispuesto a intervenir con evidencia respaldatoria en caso de que este falte a la verdad.

Por otro lado, el mantener fija la atención en el testigo le permite estar concentrado en todo lo que está pasando y la posibilidad de intervenir espontáneamente frente a cualquier respuesta que no estuviese planificada.

10.7. Mantenga el ritmo

Para mantener el control del testigo no es suficiente con realizar preguntas sugestivas de un solo punto. Se requiere realizar el contraexamen con ritmo y sin espacio de tiempo entre una pregunta y otra.

El ritmo es lo que le permite a Ud. mantener el control y evitar que el testigo se le escape. Si el litigante planificó adecuadamente el contra, puede disparar una pregunta atrás de otra hasta agotar el tema. Por el contrario, el testigo no sabe cuál es la línea de contraexamen que vendrá, por lo cual si éste se realiza con ritmo e intensidad, el testigo no tendrá tiempo para pensar como adecuar mejor sus respuestas a su propia conveniencia.

El contraexamen debe seguir la lógica de tocar el punto y retirarse. El modelo "tocar y correr" evitará que el testigo pueda observar claramente cuál es su línea de ataque. Le permitirá interrogar con mayor seguridad.

10.8. Reconozca los límites de cada contraexamen

Un litigante nunca debe olvidar que el testigo que está siendo contra examinado es hostil a su teoría del caso. Si por él fuera, ni nos contestaría.

Es fundamental no olvidar este punto para evitar sobrepasarnos respecto de lo que el testigo nos puede aportar. Así, nunca realice preguntas directas y no exagere la utilidad del contraexamen. Son pocos los casos que se ganan aquí. No buscamos poner negro sobre blanco. Tan solo mostrar una versión discutible de lo que acaba de relatar el testigo será suficiente.

Tenga bien en claro qué es lo que piensa argumentar en el alegato de clausura. Tener presente ello impedirá que pregunte fuera de una línea segura y que exagere las posibilidades reales de obtener proposiciones fácticas favorables.

10.9. Ir de pesca es su última opción

Si el contraexamen solo es aconsejable cuando conocemos la respuesta sobre lo que preguntamos, va de suyo que no debemos ir de "pesca".

Difícilmente ganemos un caso con un contrainterrogatorio en el cual desconocemos las respuestas a las preguntas que formulamos. Si vamos de pesca, lo más seguro es que pesquemos respuestas desfavorables. De allí que ir de pesca debe ser nuestra última opción, reservado solo en aquellos supuestos en que consideremos que el caso está perdido.

Ahora bien, si la opción escogida ha sido la de ir de pesca, debemos tener presente que solo debemos contraexaminar en los puntos menos trabajados en el examen directo y donde el testigo se mostró menos seguro.

10.10. Nunca haga la pregunta de más

Reconocer los límites evitará que hagamos la pregunta de más. Recuerde que en un contraexamen, en principio, solo deben realizarse preguntas sugestivas de un solo punto.

Jamás debe realizar preguntas al testigo que estén orientadas a clarificar un tema, justificar una respuesta, explicar un punto o dar fundamento de sus dichos. Recuerde que si el testigo acaba de declarar de una determinada manera, siempre encontrará en el contraexamen una explicación —por más ilógica que le resulte— para mantener su postura. La justificación de las respuestas del testigo no debe pedírselas a aquél, sino demostrar la incoherencia al tribunal en el alegato de clausura.

11. Compendio de casos

Los casos que aquí detallamos serán trabajados en distintos capítulos de este libro, por lo que sugerimos su lectura y un análisis detallado de los hechos.

11.1. Caso "Justicia Criminal"

Denise Moore, una mujer joven que ejerce la prostitución ingresa en el pasaje Kidman 229, departamento 2° "A", para comprar una dosis de crack para consumo personal, ya que es adicta a esa sustancia estupefaciente. Ingres a un lugar muy oscuro, un callejón sin ventanas, en una noche oscura, sube una escalera, compra una dosis de crack y comienza a aspirarlo inmediatamente. Luego de ser expulsada del lugar por el vendedor de crack, baja los 21 escalones para retirarse, agarrándose de la pared. En esos momentos, cuando todavía estaba en el pasillo de ingreso, una persona de gran corpulencia la toma violentamente por detrás, refiriéndole: "dame tu dinero", "dame tu maldito dinero", para lo cual se vale de un cuchillo de gran dimensión. Denisse se resiste con fuerza, pero no puede impedir el ataque de su agresor. Toma el dinero de Denisse, le arranca un collar y colocándole el cuchillo frente a su rostro le refiere "te cortaré la cara maldita, te cortaré la cara", para proceder a cortar le inmediatamente el rostro en su mejilla derecha, cuya lesión requirió de 63 puntos de sutura. Denisse cae al piso. Allí su agresor le expresa: "di una palabra y morirás", para retirarse inmediatamente. Todo sucede en forma muy rápida, en menos de un minuto. El agresor se retira con su collar y con su dinero. Se observa que en el lugar del